

# MUSEO DE TERRA SANTA

## HISTORIA DE LAS LÁMPARAS

Cuando se hace el descubrimiento de la mecha, fibra de material combustible sumergida en grasa, allá por el neolítico superior, nace la lámpara. Una escudilla de piedra con una ranura para la mecha, de musgo, y una empuñadura para la mano lejos del fuego. Algunos pueblos como los esquimales aleutas aún las usan con aceite de ballena.

En el cuarto milenio a. de J.C. los pueblos mediterráneos empleaban conchas marinas.

El origen de las lámparas griegas y romanas se remonta a Egipto. Los griegos las llamaban "lychnos" y los romanos "lucernas".

Se conocen de todas las civilizaciones de la antigüedad y de formas muy variadas, aunque por su número y perfección artística, destacan las griegas y las romanas.

En el Museo de Tierra Santa se recogen de las utilizadas desde las Edades del Bronce, Hierro, las épocas helenística y romana, hasta ejemplos bizantinos y árabes. Durante la época romana se empleaban para la iluminación doméstica, comercial y votiva.

Se fabricaron con muy diferentes formas, pero básicamente estaban compuestas por un depósito para el aceite (*infundibulum*), un pico (*mixus*) que contiene un orificio, denominado agujero de luz, donde se introducía la mecha que al arder lentamente era la encargada de emitir la luz, y el agujero de alimentación en la parte superior que favorecía la combustión.

**Lámpara Nº 1.** Cerámica de la Edad del Bronce reciente. Cultura cananea. Cerámica realizada



a mano, cocida por oxidación. Barro cocido, S. XVI – XIII a.C. Lucerna de tipo abierto en forma de copa o escudilla con el borde alto para evitar que el aceite rebase o se vierta. Presenta una boquilla en el borde formada por dos hendiduras del material, para colocar la estopa. La base es redondeada, borde de labio recto. Superficie pulimentada. El color es rojizo. La boquilla conserva las huellas del fuego. Uso: iluminación en la vida cotidiana.

**Lámpara Nº 2.** Cerámica Helenística. Barro cocido. Cerámica realizada a torno. 300 – 63 a.C.



(S. I a.C.) Lucerna tipo “pantufla”, sección bicónica, borde circular, cuerpo convexo, base de anillo. Se observan estrías anulares del trabajo en el torno. La boquilla sobresale del cuerpo. Toda la pieza se recubrió con engobe arcilloso. Color ocre. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. Yacimiento: Hebrón.

**Lámpara Nº 3.** Cerámica Helenística. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. 300 – 60



a.C. Lucerna tipo “pantufla”. La sección del recipiente es bicónica, cuerpo convexo con aplastamiento en la mitad del mismo (huella de unión de los dos moldes), base plano-circular, alrededor del orificio de alimentación presenta un incipiente disco. La boquilla sobresale de forma alargada. Color rojizo. Superficie cubierta con una fina capa de engobe arcilloso. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.

**Lámpara Nº 4.** Cerámica Helenística. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. 300 – 60



a.C. Lucerna de sección bicónica, base de anillo; boquilla alargada de punta redondeada y aparece decorada con el motivo de la espiga y flanqueada por dos proyecciones (una por cada lado) que sobresalen desde el orificio de alimentación y aparecen decoradas con red de rombos. Es de color ocre claro. Recubierta por engobe arcilloso. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. NOTA: Kennedy considera la aparición del motivo del árbol de la vida en lucernas palestinas ya

desde época helenística y llegará a contextos cristianos y bizantinos posteriormente. Prueba de ello, es la que presenta Loffreda.

**Lámpara Nº 5.** Cerámica Helenística.



Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. II – I a.C. Lucerna de sección bicónica; boquilla de punta redondeada, unida al cuerpo por un canalillo poco pronunciado; cuerpo convexo saliente, presenta una pronunciada proyección en su pared derecha que hace la función del asa. Alrededor del orificio de alimentación se

decora con líneas verticales paralelas. Disco incipiente decorado con una moldurilla. Base plana anular. Superficie recubierta de engobe rojizo. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.



**Lámpara Nº 6 .** Cerámica Helenística. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes? S. II – I a.C.



Lucerna tipo “bota”. Infundibulum de sección troncocónica, alto y grueso, ribeteado con seis líneas acanaladas anulares. El pico sobresale del cuerpo, de base triangular. Asa vertical, con tres acanaladuras. El borde del orificio de alimentación es de labio oblicuo. Una fina capa de engobe recubre la pieza. Superficie de color ocre rojiza. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. Yacimiento: alrededores de Hebrón.

**Lámpara Nº 7.** Cerámica Helenística. Barro cocido. Cerámica modelada a torno. S. II – I a.C.



Lucerna tipo “bota”, de perfil bicónico, base plana, boquilla que sobresale del cuerpo ligeramente hinchada, asa de “oreja” vertical y plana. El borde del orificio de alimentación presenta labio oblicuo con desplazamiento lateral exterior en la unión con el pequeño cuello (éste es de línea cóncava-convexa). La pieza se recubrió con engobe blanquecino. Carece de decoración. Las paredes son lisas. La boquilla se encuentra ahumada:

huellas del empleo de la estopa. Seguramente se trata de una variante en la evolución de las lucernas. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. Yacimiento: Hebrón.

**Lámpara Nº 8.** Cerámica Helenística.



Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. Circa 100 a.C. Lucerna con forma de "bota". El cuerpo es de pared alta y fina, sección bicónica, color rojizo ribeteado con líneas anulares. La boquilla sobresale del cuerpo y es de borde triangular; el asa vertical y plano con tres acanaladuras. El borde del orificio de alimentación tiene el labio oblicuo con desplazamiento lateral hacia el interior y el exterior del recipiente. Superficie recubierta con una fina capa de engobe. Uso: iluminación en la vida

cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.

**Lámpara Nº 9.** Cerámica Helenística.



Cerámica realizada a torno. S. I a.C. - mediados S. I d. C. Lucerna de perfil bicónico. Cuerpo que presenta un cuello insertado rematado en la parte superior por un disco incipiente, representa una etapa en al evolución de las lucernas de disco. Base ligeramente convexa. Boquilla sobresale del cuerpo de la lucerna y aparece hinchado. El asa es vertical, prismática, irregular y elevada, además de presentar tres acanaladuras. La pieza ha sido bruñida y recubierta de engobe para impermeabilizarla. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.

Yacimiento: Hebrón.

Por la fecha de datación, estamos ante un ejemplar que coincide físicamente con la presencia de Jesús.

**Lámpara Nº 10.** Cerámica Helenística.



Cerámica realizada a torno. S. I a.C. - mediados S. I d. C. Lucerna de perfil bicónico. Cuerpo que presenta un ancho cuello insertado y remata en la parte superior en un disco incipiente. Representa una fase en la evolución de las lucernas hacia las de disco. La base es plana y presenta estrías anulares del trabajo en el torno. El asa ha desaparecido. Recubierta de engobe color naranja. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. Yacimiento: Hebrón.

Por la fecha de datación, estamos ante un ejemplar que coincide físicamente con la presencia de Jesús.



**Lámpara Nº 11.** Cerámica Helenística. Barro cocido. Cerámica realizada a torno. S. I a.C. - mediados S. I d.C. Lucerna de perfil bicónico. Cuerpo que presenta un cuello ancho e insertado, rematado en la parte superior por un disco incidente. Representa una etapa en la evolución de las lucernas helenísticas a las romanas de disco. La base es ligeramente convexa y presenta estrías anulares del trabajo en el torno. Asa vertical



prismática irregular y elevada. La pieza ha sido bruñida y recubierta por engobe color tierra. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.

Por la fecha de datación, estamos ante un ejemplar que coincide físicamente con la presencia de Jesús.



**Lámpara Nº 12.** Cerámica común romana. Barro cocido. Cerámica a torno, cocida por oxidación. 37 a.C. - 35 d.C. Lámpara del tipo herodiano, recipiente cilíndrico aplastado, base plana. Estrecho anillo rodeado por una moldura. Boquilla



incorporada, esquema triangular, perfil en arco y tallada a

cuchillo en forma de espátula. Arcilla fina color ante. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. Yacimiento: Ain Sale.



Estas pequeñas lámparas herodianas responden al modelo más comúnmente usado en la época de Jesús y sus apóstoles, entre ellos Santiago, y para un mejor aprovechamiento de su luz eran frecuentemente colocadas sobre lampadarios más o menos altos. Podemos apreciar un objeto que Él conocía y utilizaba a diario. Objeto mencionado en los evangelios.

**Lámpara Nº 13.** Cerámica común romana. Barro cocido. Cerámica de molde cocida por oxidación. Entre finales del S. I a.C. al II d.C.



Lámpara característica de la época imperial, de forma cerrada, pico triangular y volutas simples. Banda exterior estrecha y moldurada, disco decorado con finas, disco decorado con pequeñas molduras. Asa engastada de forma cónica. Base cilíndrica con varios anillos concéntricos. Puente decorado con unos puntitos. Uso: Iluminación en la vida diaria, ritos funerarios y cultos religiosos.

Por la fecha de datación, estamos ante un ejemplar que coincide físicamente con la presencia de Jesús.

**Lámpara Nº 14.** Cerámica común romana. Barro cocido. Cerámica de molde cocida por oxidación. Segunda mitad S. I a II d.C. Lámpara de disco de recipiente aplastado, orificio de alimentación muy pequeño situado en el centro del disco, éste amplio y hundido y banda exterior caída hacia fuera. Base ligeramente plana. Decorada con una volutas en el puente de unión del pico con la banda exterior. Lámpara que deriva del último tipo de las llamadas “Lámparas imperiales”. Uso: Iluminación en la vida diaria, ritos funerarios y cultos religiosos.



cultos religiosos.

**Lámpara Nº 15.** Cerámica común romana. Barro cocido. Cerámica de molde cocida por oxidación. Segunda mitad S. I a II d.C. Lámpara de disco, recipiente circular aplastado, línea de unión de las dos partes se presenta al exterior en forma de arista aguda. Disco amplio y hundido, separado de la banda exterior por un aro levantado. Base de anillo incipiente. Zona de unión del pico al recipiente con decoración de volutas. Color rojizo. Orificio de alimentación de pequeñas dimensiones. Lámpara que deriva del último tipo de las llamadas “Lámparas imperiales”. Uso: Iluminación en la vida



diaria, ritos funerarios y cultos religiosos.

**Lámpara Nº 16.** Cerámica común romana. Barro. Cerámica a torno cocida por reducción. S. I a.C. - IV d.C. Candil abierto en forma de escudilla. Dos hendiduras en el borde y en pico para introducir la mecha. Base circular plana. Superficie con estrías del torno. Color grisáceo. Uso: iluminación en la vida cotidiana.



Por la fecha de datación, estamos ante un ejemplar que coincide físicamente con la presencia de Jesús.

**Lámpara Nº 17.** Cerámica común romana. Barro cocido. Cerámica a torno cocida por oxidación. Entre S. I a.C. y IV d.C. Candil de forma abierta, en forma de escudilla con dos hendiduras en el borde formando un pico saliente para introducir la estopa. Base circular, plana. Superficie con estrías del torno. Color rojizo. Tipo evolucionado del de la Edad del Bronce. Uso: iluminación en la vida cotidiana. Yacimiento: Betlem.



Por la fecha de datación, estamos ante un ejemplar que coincide físicamente con la presencia de Jesús.

**Lámpara Nº 18.** Cerámica romano-tardía-temprano-bizantina. Barro cocido. S. III – IV. Lucerna de superficie balanceolada. Base plana. Asa horizontal triangular decorada con dos líneas incisas. Orificio de alimentación amplio, con aro o moldura, realizado a torno y orificio para la estopa relleno integrado ya en la lucerna. Las paredes se decoran con hojas dispuestas en forma de rama de olivo. La decoración es incisa en negativo. Tema de la decoración: vegetal (rama de olivo). Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios. Yacimiento: Hebrón.



**Lámpara Nº 19.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. IV - V.



Lucerna con forma de mandorla. Base de anillo. Asa cónica. El orificio de alimentación se rodea con dos moldurillas circulares. Entre ambas se desarrolla un canalillo que se abre y conduce hasta la boquilla formando así una depresión entre los dos orificios. En él aparece una letra griega *ypsilon* larga, mientras en la espalda, a la altura del asa un *phi* abierta. Ambas significan “Cristo es luz”. En las paredes motivo de los rayos. En la base y con lectura bidireccional: en el centro una *iota*, a ambos lados

una *sigma*, que abriga una *epsilon* cuyo significado es: “Jesús (es el) Salvador”. Decoración temática y simbología cristológica: motivo de los rayos de luz, letras griegas ypsilon y phi, iota, sigma y epsilon. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios.

**Lámpara Nº 20.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. IV - V.



Lucerna con forma de mandorla. Base de anillo. Asa cónica. El borde del orificio de alimentación está reforzado por una moldura. Un segundo borde claramente decorativo lo rodea y se abre formando un canalillo hasta llegar a la boquilla. La depresión o canal se decora con el motivo de la letra *phi* abierta simbolizando la palabra “QWS” (Luz). Las paredes se decoran con dos orlas paralelas que abrigan puntos, la superior y la inferior líneas verticales. Simbología

cristológica, (letra PHI, abreviatura de la palabra QWS). Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios.

**Lámpara Nº 21.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. IV – V.



Lucerna con superficie en forma de madorla, de tipo llamado cabeza de pájaro porque la decoración y los orificios conjuntamente recuerdan a este animal. Dos moldurillas rodean de forma oval el orificio de alimentación y se abren hacia la boquilla. En su interior y manteniendo como centro el orificio de alimentación aparece una cruz griega. Las paredes se adornan de círculos que rematan a ambos lados de la boquilla con cuatro circulitos. Asa apendicular, vertical y alzada. Se trata de la parte superior de la

lucerna. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. Decoración: simbología crotocéntrica.



**Lámpara Nº 22.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. V – 1ª



mitad del S. VI. Lucerna con forma de mandorla. Base de anillo. Sin asa. Entre los dos orificios se desarrolla un pliegue vertical con tres líneas oblicuas por lado. Representa el árbol de la vida o Menorah. Tres moldurillas circulares destacan el orificio de almacenaje, alternando con dos canalillos. Las paredes se decoran con nueve circunferencias. Decoración: temática cristológica (árbol de la vida). Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios.

religiosas, ritos funerarios.

**Lámpara Nº 23.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. V - VI.



Lucerna piriforme. Asa cuadrangular, decorada con una cabeza humana. Alrededor del orificio de alimentación se desarrolla una orla de puntillos inscritos en una circunferencia. En el canalillo entre ambos orificios se repite un circulillo



inscrito en una circunferencia. La pared se decora con el motivo de la espiga. La base es plana-circular. Un círculo inscrito en una circunferencia se



rodea de otros siete semejantes. Una orla rayada enmarca el círculo de la base. Una banda lisa recorre el centro de la espalda del asa. Perfil general bicónico. Forma de zapatilla. Simbología temática cristológica (cabeza figurada de Cristo, motivo de la espiga). Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios.

**Lámpara Nº 24.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. VI. Lucerna con forma de mandorla. Perfil bicónico o anguloso, asa plana horizontal. Asa con forma de mandorla rodeada de una moldura que se prolonga y se abre hacia la boquilla. En la parte superior, entre los dos orificios se desarrolla un canalillo decorado con el motivo de la espina de pez. Las paredes se decoran con series de la letra *xi* griega y a cada lado de la espalda un circulillo con un puntillo en el centro. Decoración: simbología cristiana (espina de pez, letra griega “xi” simbolizando el término Cristo). Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios. Yacimiento: Hebrón.



**Lámpara Nº 25.** Cerámica bizantina. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. VI - VII. Lucerna con forma de mandorla. Perfil anguloso. Base plana con forma de mandorla. Asa alzada prismática decorada con cuatro arrugas o pliegues. Alrededor del orificio de alimentación se desarrollan dos molduras (la externa lo rodea en sus tres cuartas partes y da paso a un canalillo o depresión hacia el orificio de la mecha. En ese canalillo aparece como decoración el motivo de la espiga. Las paredes se decoran con zarcillos de vid y uvas formando roleos. Decoración: simbología cristiana (racimos de uva, zarcillos de vid y rama de espiga). Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas, ritos funerarios.



**Lámpara Nº 26.** Cerámica árabe. Barro cocido con engobe grisáceo. Cerámica realizada con moldes. Circa finales S. VII – mediados S. VIII. Lucerna con forma de corazón. Base plana con forma de mandorla bordeada por una moldurilla. El perfil de la lucerna es anguloso. Una moldurilla circular resalta el orificio de alimentación, otra lo rodea y se abre hasta llegar a bordear la boquilla formando un canalillo o depresión entre los dos orificios. Las paredes aparecen decoradas con tres letras *alpha* por cada lado ornamentales (formadas por el motivo de las uvas estilizadas) y protegidas por la rama de la vid que dibuja un arco semicircular sobre cada letra, rematando próxima al asa en otra pequeña letra *alpha* por cada lado. En el canalillo aparece el motivo de la espiga de trigo. Simbología cristocéntrica (motivo de la vid y la espiga, la letra griega alpha). Simbología cristológica: la letra alfa como “principio”, título que se asimila a Cristo, y los motivos de la espiga y la vid como el pan y el vino de la vida. Período Omeya. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.



**Lámpara Nº 27.** Cerámica árabe Abassí. Cerámica realizada con moldes. Circa finales S. VIII –



IX. Lucerna en forma de corazón. Base reproduce también esa forma. El perfil de la lucerna es anguloso. Asa levantada tipo “presilla”. Las paredes se decoran con incisiones: dos circunferencias concéntricas alrededor de los dos orificios (el de almacenaje y el de la mecha). En la pared derecha y desde la boquilla: motivo de la espina de pez y una inscripción árabe levemente deteriorada. En la pared izquierda se reproduce de nuevo al motivo de la espina y circuillos agrupados en dos triángulos invertidos. Capa de barniz vidrioso color verde. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.

**Lámpara Nº 28.** Cerámica árabe. Barro cocido recubierto por engobe color rosado. Cerámica



realizada a torno. Kennedy data este tipo de lucernas en los siglos VI y VII (biblio. Págs. 90 – 91). Sin embargo, Bagatti considera que esta tipología de asa solo aparece hacia finales del S. VIII y como derivación del asa de cabeza de caballo bizantina. Cronología incierta. Lucerna con forma de corazón, perfil anguloso asa trapezoidal y alzada, base plana en forma almendrada.

Una moldurilla resalta el orificio de alimentación y una segunda moldurilla rodea en sus tres cuartas partes y se dirige a la boquilla dejando un canalillo entre los dos orificios. Las paredes se decoran con motivos vegetales (hojas y zarcillos). En el canalillo, el árbol de la vida del que penden un pez a la derecha y la letra alfa a la izquierda; en la parte superior la letra Phi. En la base aparecen también zarcillos de vid y en el centro, posiblemente otro pez. Simbología cristiana: el árbol de la vida simboliza la cruz de Cristo, la letra Phi: luz; la letra Alfa y el pez simbolizan a Cristo. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.



**Lámpara Nº 29.** Cerámica árabe. Barro cocido. Cerámica realizada con moldes. S. VIII – XII.



Lucerna de perfil anguloso forma de corazón, base plana de tipo almendra, asa trapezoidal levantada, una moldura define el orificio de almacenamiento y una segunda moldura lo rodea en sus tres cuartas partes dirigiéndose hacia la boquilla a la que también rodea y formando un canalillo entre los dos orificios. Las paredes se decoran con dobles cintas de palmetas estilizadas. En el canalillo se repite la decoración de las paredes. Huellas de fuego en la boquilla.

Decoración: motivos vegetales estilizados (cintas de palmetas) ¿Posible simbología cristiana?. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios. NOTA: Kennedy considera este tipo de lucernas como bizantinas y las data en los siglos VI – VII. Pero Bagatti, al estudiar la evolución de las lucernas con asa zoomórfica considera que la evolución de estas nos lleva a las lucernas con asa trapezoidal alzada del tipo que observamos. Considera la aparición de esta tipología a partir de finales del S. VIII y no antes, en contexto ya árabe (1ª fase de ocupación).

**Lámpara Nº 30.** Cerámica turca mameluca. Barro cocido. Circa S. XII – XIII. Lucerna de forma circular.



Consta de dos partes: la superior es ligeramente globular, tipo “tarta”, embutida en la parte inferior de la lucerna. Presenta un orificio central para el almacenaje del aceite y otro en el hombro opuesto al asa. Asa aplanada y horizontal, desde el borde del orificio de almacenaje al borde de la parte inferior de la lucerna. La parte inferior es tipo platillo; para abrigar a la superior su borde sobresale ligeramente. Base plano circular con pie

incidente. Color gris terroso. Uso: iluminación en la vida cotidiana, ceremonias religiosas y ritos funerarios.



La Luz como símbolo es una constante en la humanidad. Y el cristianismo también recoge este concepto, quizá, de manera fundamental.

En Isaías 60, 20 encontramos:

“No se pondrá jamás tu sol,  
ni menguará tu luna,  
porque el Señor será tu luz eterna,....”

2 Samuel 22, 29 nos dice:

“Porque, oh Señor, tú eres mi lámpara,  
mi Dios ilumina mis tinieblas.”

Juan 1, 1, leemos:

“Éste es el mensaje que le hemos oído y os  
anunciamos a vosotros: Dios es luz, y en él no hay tinieblas.”

Y en Mateo 5, 14:

“Vosotros sois la luz del mundo.”

Contemplando las pequeñas lámparas herodianas, podemos recordar el evangelio cuando Jesús dice:

“Nadie enciende una lámpara y la pone en un lugar escondido ni la oculta en una vasija,...”  
Lucas 11, 33.

“Estad preparados y tened encendidas vuestras lámparas”  
Lucas 12, 35.

Pensando en los primeros tiempos de la humanidad, no es difícil imaginar la importancia de la luz, la importancia del fuego. Fuego que de alguna manera, en las noches, aún hoy continúa ejerciendo su hechizo sobre nuestras mentes.

La Luz como símbolo, representación del bien que vence al mal, ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad.

El observar las lucernas de la época bizantina, siglos IV al VII con una hermosa representación de la simbología cristiana, nos lleva a meditar en el profundo significado que podía tener el hecho de encender una luz. Hoy en día, cuando encender una luz es un acto automático con fines prácticos, no podemos dejar de pensar que en aquel entonces, con los utensilios que existían para encender el fuego, la acción de tener luz no era tan fácil. Luz que hoy se sobreentiende pero que para aquellos seres humanos era algo especial, casi como un don divino, tan es así que esa simbología era un recordatorio del Salvador: nos recuerda que la Luz vence a las Tinieblas, y eso no desde un aspecto físico, sino espiritual.

La Luz sigue siendo meta para muchos seres humanos.

Y como seguimos siendo seres humanos, de otra época sí, pero con el mismo corazón, basta detenernos frente a estas pequeñas lámparas, y dejarnos llevar por nuestra imaginación a través del tiempo junto a alguien que contempla esa minúscula llama con fervoroso respeto, para, durante unos instantes sentirnos atrapados por un sentimiento especial. De alguna manera entonces, presentimos que hemos creado un nexo con una persona que hasta este momento nos era desconocida....y así, sorprendentemente, estas pequeñas lámparas continúan conservando su magia.

